

...COLABORACIÓN ...COLABORACIÓN ...COLABORACIÓN

Tres de tres: tres ríos, tres conflictos, tres éxitos

ANTONIO HERRERA GRAO¹
FRANCISCO BLANCO-GARRIDO¹, SALVADOR SÁNCHEZ URBANO²

Los ríos Hozgarganta (Cádiz-Málaga) y Genal (Málaga), pertenecientes a la cuenca del río Guadiaro, y el río Grande (Málaga), perteneciente a la cuenca del Guadalhorce, claves para la conservación de una buena parte de la biodiversidad de los ecosistemas de aguas continentales del sur peninsular, comparten como patrimonio social añadido el éxito de las luchas por su defensa y conservación. Estrategias de defensa diferentes, surgidas de forma espontánea en cada uno de los territorios, pero con un objetivo común, salvar al río y su patrimonio natural, histórico y cultural de los excesos, el despilfarro y la codicia del modelo de desarrollo que ha imperado en los últimos años y que ahora se muestra herido de gravedad. Hablamos de éxitos y no de victorias definitivas, porque la amenaza siempre puede resurgir. Por ello, es importante que además del "retén de guardia" montado por los diversos colectivos sociales, se continúe con la labor divulgativa y sensibilizadora. En este trabajo se hace un breve recorrido por los valores naturales de estos ríos, a la vez que se realiza una síntesis del movimiento social surgido en torno a la defensa de los mismos.

Biodiversidad de los ríos Hozgarganta, Genal y Grande

Si bien, como tónica general, la biodiversidad de los ríos ibéricos es poco conocida, curiosamente la de estos tres ríos ha sido estudiada con cierto grado de detalle. En el caso del Hozgarganta, los



FIGURA 1. CUENCA DEL RÍO HOZGARGANTA EN EL PARQUE NATURAL LOS ALCORNOCALES [CADIZ]

estudios fueron promovidos por la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, a través de las Universidades de Córdoba y Sevilla. Los ríos Genal y Grande fueron estudiados por la Fundación Nueva Cultura del Agua, con el apoyo económico de Obra Social Caja Madrid.

Entre estos ríos es quizás la cuenca del río Hozgarganta (Figura 1) la que presenta unos valores de biodiversidad más destacables, con especies endémicas exclusivas, como el coleóptero *Agabus hozgargantae*. Se trata del cauce fluvial



¹MEDIODES, Consultoría Ambiental y Paisajismo S. L.

²Asociación Cultural Medioambiental Jara de Coin.

...COLABORACIÓN ...COLABORACIÓN ...COLABORACIÓN

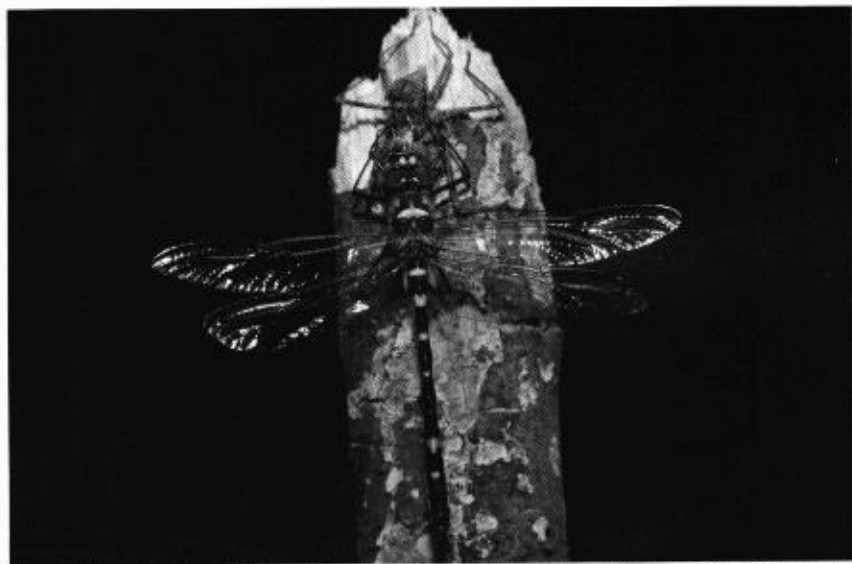


Figura 2. Adultos de *Oxygastra curtisii* (imagen inferior de página anterior) y *Macromia splendens* (imagen superior), ambas especies presentes en los ríos Genal y Hozgarganta [cuenca del Guadiaro]. *O. curtisii* se detectó también en el río Grande [cuenca del Guadalhorce].

con mayor valor de conservación de los ríos ciprinícolas ibéricos (Doadrio et al., 1991). En esta publicación se cita la presencia de cinco especies de peces ibéricos endémicos: la anguila (*Anguilla anguilla*), el barbo (*Luciobarbus sclateri*), la boga (*Pseudochondrostoma willkommii*), el bordallo o cachuelo (*Squalius malacitanus*) y el pejerrey (*Atherina boyeri*), destacando la ausencia de especies introducidas, un hecho excepcional en el contexto de los ríos ibéricos. A este listado hay que añadir la presencia del blenio de río (*Salaria fluviatilis*), especie detectada recientemente (Doadrio com. pers.). Esta comunidad de peces, a excepción del blenio, es la misma que existe en el río Genal (Blanco-Garrido et al., 2009; Blanco-Garrido y Herrera-Grao, 2010), donde tampoco se detectaron peces exóticos. No se descarta en ambos ríos, Hozgarganta y Genal, la presencia de la lamprea (*Petromyzon marinus*), ya que recientemente se han encontrado larvas de esta especie en el Guadiaro (Doadrio com. pers.), cauce principal de la cuenca a la que pertenecen.

La riqueza de macroinvertebrados acuáticos en los ríos Hozgarganta, Genal y Grande es extraordinaria. Conservan

una fracción muy significativa de la diversidad de plecópteros, tricópteros, coleópteros, moluscos, heterópteros y odonatos (libélulas y caballitos del diablo) descrita para la Península Ibérica (Herrera-Grao y Ferreras, 2000; Herrera-Grao et al., 2009; Blanco-Garrido y Herrera-Grao, 2010). Dentro de las libélulas destacan *Oxygastra curtisii* y *Macromia splendens* (Figura 2), ambas presentes en los ríos Hozgarganta y Genal. *O. curtisii* también se detectó en río Grande. Estas especies presentan unos requerimientos ecológicos muy estrictos, por lo que se consideran bioindicadores de calidad de las aguas y riberas de los ríos. Recientemente se ha citado en las vegas del Genal la existencia de un raro caracol, *Acicula norrisi*, constituyendo la primera cita de esta especie en territorio español (Gavira-Romero et al., 2009). Estos son sólo algunos datos representativos de los estudios que se han realizado, pero nuevos descubrimientos y nuevas citas se acumulan una tras otra, y es mucho lo que aún falta por conocer acerca de la biodiversidad que albergan estos ríos.

La defensa de los ríos Hozgarganta, Genal y Grande

El movimiento social en torno a la defensa del río Hozgarganta fue protagonizado por AGADEN (Asociación Gaditana para la

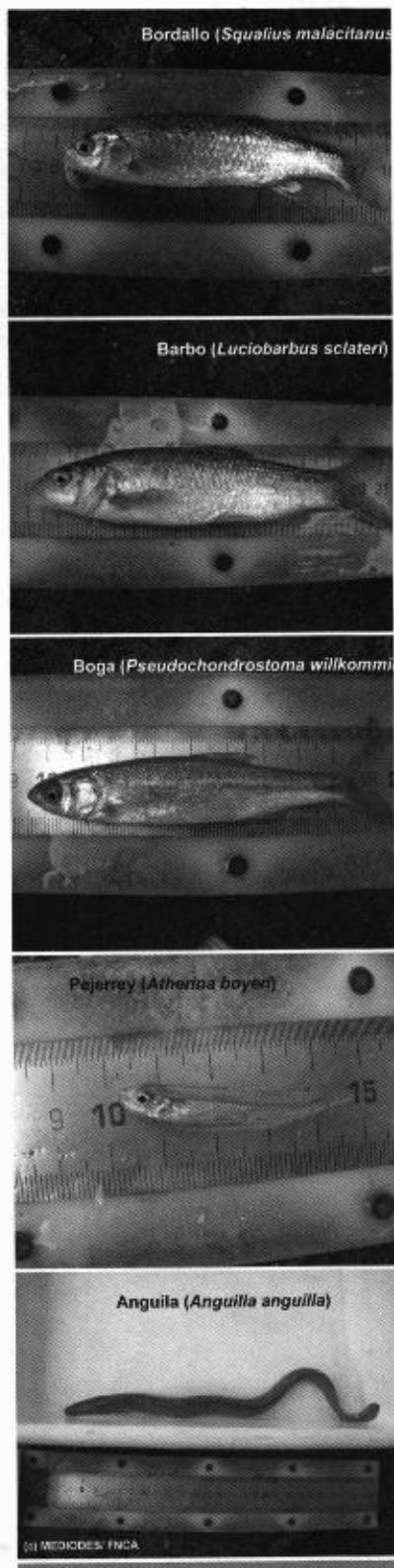


Figura 3. Peces de los ríos Hozgarganta y Genal.

...COLABORACIÓN ...COLABORACIÓN ...COLABORACIÓN



Figura 4. Imagen de la manifestación llevada a cabo en 2006 en la capital malagueña en pro de la defensa del río Grande.

Defensa de la Naturaleza), quién lideró, con escasos recursos humanos pero con argumentos contundentes, la lucha social frente al anuncio de una presa de aproximadamente 90 metros de cota. Al ser el Hozgarganta un río con un valle muy cerrado el daño sería devastador, ya que aún siendo un embalse con capacidad relativamente pequeña (unos 80 Hm³), se hubiese inundado la mayor parte de su cuenca, incluyendo sus tributarios principales. Fueron los estudios que se llevaron a cabo desde las Universidades de Córdoba y Sevilla por encargo de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, principalmente, los que arrojaron argumentos ambientales sobrados como para que el proyecto fuese desechado. Si bien hay que decir que las mayores presiones a la administración andaluza para que se manifestase con claridad ante el proyecto y, por tanto, para que desarrollase dichos estudios, provenían de Europa, donde AGADEN había elevado sus denuncias.

La defensa ciudadana del Genal surgió tras el anuncio de construcción de dos presas; una en la parte alta de la cuenca y otra en la parte central. Estas infraestructuras se contemplaban en el Proyecto de Directrices de la antigua Confederación Hidrográfica del Sur (junio de 1992), y fueron recogidas en el Anteproyecto del Plan Hidrológico Nacional de 1993. En diciembre de 1992 se fundó el Grupo de Trabajo del Valle del Genal que desencadenó una lucha social muy fuer-

te, conjuntamente con la Asociación Malagueña para la Protección de la Vida Silvestre (SILVEMA), y otras entidades que fueron sumando su apoyo (UGT, CCOO, profesores de la universidad, etc.). El Grupo de Trabajo del Valle del Genal se integra posteriormente en la estructura de COAGRET (Coordinadora de Afectados por Grandes Embalses y Trasvases). Esta nueva dimensión permitió aunar esfuerzos y aprovechar sinergias, paralizando finalmente los proyectos de embalses. El concepto de Nueva Cultura del Agua, con base humana y científica, en torno a una concepción ética, social, participativa y eficiente del uso del agua, se convierte en uno de los argumentos más poderosos de este movimiento social y, a partir de este momento, de otros muchos que surgirán posteriormente en Andalucía.

Los movimientos sociales en defensa del río Grande comenzaron en el año 2000, cuando en el Plan Hidrológico Nacional se proyecta sobre el cauce de este río la presa de "Cerro Blanco", entre los términos municipales de Guaro y Coín. En esta movilización ciudadana, encabezada por la Plataforma Antipresa Cerro Blanco de Guaro, participaron tanto Ecologistas en Acción Málaga, con activistas que habían luchado previamente contra la presa del río Genal, como la Asociación Cultural Medioambiental Jara de Coín, que comenzó entonces su andadura por una Nueva Cultura del Agua. Fruto de esta movilización surgió la asociación Mesa de Amigos de los ríos de Málaga. Este colectivo organiza, entre 2001 y 2003, una intensa agenda de actividades contra el deterioro del río Grande y por su protección. Este intenso activismo en pro de la conservación del río propició que en 2003 se diera el conflicto por concluido, ya que, en este momento, algunas autoridades proclamaron que la presa sobre el río no sería construida. Sin embargo, en febrero de 2004, surge una nueva amenaza sobre el río. Esta vez fue el proyecto de construcción de un azud y una

conducción de unos 38 Km de longitud, desde Cerro Blanco (Guaro-Coín) hasta El Atabal, en Málaga capital. Desde este momento comienza un movimiento ciudadano ejemplar que organiza manifestaciones, asambleas, charlas, actos de protesta con creatividad y frescura, con gran capacidad de convocatoria, capaz de aunar a miles de personas en una idea común "río Grande Vivo, no a los tubos" (Figura 4). En octubre de 2007, después de un año de movilización, la administración (Ministerio de Medio Ambiente) anunció oficialmente que el proyecto de construcción del azud y el trasvase del río hacia la capital malagueña quedaba anulado. No obstante, las alarmas saltaron nuevamente cuando en enero de 2009 se publicó en el Boletín Oficial de la Junta de Andalucía (BOJA) la asignación de presupuesto para la construcción del trasvase de río Grande. La Administración, a exigencia del movimiento ciudadano, reconoció que se trataba de un error y rectificó posteriormente en el BOJA. Recientemente se ha publicado en BOE la aprobación del proyecto sustituto "conducción desde la Aljaima (Cártama) a la ETAP de El Atabal (Málaga)".

En el caso del río Hozgarganta, punto caliente de biodiversidad, fueron los valores naturales los argumentos de mayor peso para su defensa frente a la amenaza de destrucción irreversible de gran parte de los mismos. En los casos del Genal y Río Grande, una movilización social potente y más numerosa, aferrada a los valores patrimoniales, históricos y etnográficos añadidos a los naturales. En definitiva, estrategias diferenciadas, pero que han sabido aprovechar con la máxima eficacia la información y herramientas disponibles en cada territorio, así como a sus propios habitantes. Inclusive generando con su imaginación y escasos recursos, buena parte de la información y herramientas científicas, sociales, didácticas, jurídicas, etc., necesarias para luchar por estas tres joyas fluviales, claves para la conservación de la biodiversidad de las aguas continentales del sur peninsular. ♣